

AGIER, Michel, *Towards an anthropology of the cosmopolitan condition*, Polity Press, 2016, pp. 208

GRACIA MORENO-AMADOR*

Bordeland es la última obra de Michel Agier, antropólogo y director de investigación del Instituto de Investigación para el Desarrollo y miembro del Centro de Estudios Africanos del EHESS en París.

El autor define "borderland" como "el lugar donde se encuentra el otro". Desde esta perspectiva antropológica, el autor nos propone entender los procesos de configuración de las fronteras que surgen en los márgenes de los estados-nación, que han adquirido un nuevo tipo de centralidad en nuestras sociedades al convertirse en espacios fronterizos para millones de personas que intentan cruzar y alcanzar otros países.

A partir de una etnografía situada, Agier analiza las fronteras como una construcción temporal y espacial en la que concurren el nivel internacional y el nivel local. De igual forma, analiza las fronteras desde diversos enfoques, como el histórico, el cultural o el simbólico. En estas fronteras surge la relación con el otro y "se pone constantemente a prueba las identidades y las alteridades. Lo que sucede en las situaciones de frontera es aquello que nos permite ser en el mundo y del mundo, cosmopolitas de facto, sin siquiera haberlo deseado ni pensado"¹,

en palabras del autor.

El autor comienza describiendo el bloqueo de las fronteras y las políticas de la indiferencia en un contexto global hostil hacia los extranjeros. Sin embargo, estas políticas también son contestadas a través de las actitudes de hospitalidad y los lazos de solidaridad por parte de la ciudadanía. El autor explica la confrontación entre, por una parte, el mundo abierto y, por otra, la protección contra la miseria del mundo y la soberanía nacional. Este conflicto explicaría la transformación de las fronteras en muros. Mientras que la frontera es un lugar de paso, de encuentro, un espacio que permite el mutuo reconocimiento, el muro impide la relación con el otro, no deja ver quién hay al otro lado, haciéndole invisible, y de esta forma, estableciendo una distancia entre el yo y el otro.

El libro se divide en dos partes. La primera sección está compuesta por tres capítulos en los que el autor analiza el descentramiento del mundo ("*Decentering the World*") y la crisis de la representación del mundo en el período de la globalización. Agier propone en esta sección la idea de condición cosmopolita ordinaria, representada a través de la figura del extranjero. La segunda parte, "el sujeto descentrado"

*** Gracia MORENO-AMADOR,** Personal investigador en formación y candidata a doctora en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC y el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones (IUEM) de la Universidad Pontificia Comillas (UPCO), con el programa FPU del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Realiza su proyecto de investigación sobre las políticas de asilo y refugio en el contexto español. gracia.moreno@cchs.csic.es

¹ AGIER, Michel, "De la frontera a la condición cosmopolita. La antropología más allá del multiculturalismo" en *Frontera Norte*, Vol. 26,

(“*The Decentred subject*”), está constituida por otros tres capítulos a través de los cuales se propone una antropología del sujeto, entendiendo el sujeto más allá de la persona y el individuo “como un tercer concepto más cercano a situaciones en las que las personas toman la palabra, la política, la estética... más cercado, en fin, al accionar. El sujeto surge entonces en situación y contra una identidad asignada”².

En el primer capítulo se analiza la frontera como centro de reflexión, entendida ésta más allá de las dimensiones humanas y políticas. Para ello, el autor propone el concepto *situaciones de frontera* (“*border situations*”). A través de diversos ejemplos, analiza la dimensión temporal, social y espacial de las fronteras, y cómo la frontera establece una división, o bien, una relación con el otro o un espacio de negociación.

En el segundo capítulo, el autor cuestiona la manera en que las fronteras Norte-Sur han sido convertidas en un escenario de guerra donde miles de personas han muerto intentando cruzar, a partir de una *realpolitik*, es decir, una política basada en acciones concretas e intereses prácticos sin fundamentos filosóficos ni éticos: concretamente, las políticas de seguridad y las políticas de la indiferencia, escenificadas a través de las políticas de control, los centros de internamiento de migrantes y refugiados, o la extensión de mecanismos de vigilancia biométrica. El autor propone, basándose en el principio kantiano el derecho cosmopolítico, es decir, el derecho de las personas a circular libremente en un mundo, entendido éste como un mundo en común.

En el tercer capítulo, el autor estudia

² AGIER, Michel, “Pensar el sujeto, descentrar la antropología” en Cuadernos de Antropología social, Nº 35, 2012, pp. 22.

las situaciones de frontera, a través de la figura del extranjero en tres contextos: 1) *el errante*, representado por el migrante en tránsito, principalmente a Europa, y más recientemente a Oriente Medio, América o Extremo Oriente; 2) *el paria*, aquel que vive en el campo de refugiado 3) Y *el meteco*³, la persona que trabaja en la ciudad pero no tiene garantizado sus derechos. Estos tres casos “no indican una persona en particular o una categoría tipológica, **sino un momento vivido** por muchas personas desplazadas, incluidas las que llamamos migrantes cuando cruzan o tratan de cruzar una frontera nacional” (p. 61, negrita y traducción mía). En estas situaciones fronteras, el autor plantea las siguientes preguntas: ¿cómo somos extranjeros y cómo dejamos de serlo? ¿Dónde la persona pone a prueba su identidad y dónde es posible la alteridad? En respuesta, Agier entiende que son los hombres y las mujeres fronteras quienes nos muestran *la condición cosmopolita ordinaria*. El cosmopolitismo no sólo está reservado para aquéllos que son considerados como sujetos globales (turistas, expertos y universitarios, agentes de los medios económicos, mediáticos y políticos), privilegiados y auto-centrados⁴, sino que los refugiados y los migrantes también representan la condición cosmopolita a través de una experiencia dolorosa pero también llena de esperanzas.

En el cuarto capítulo, el autor intenta responder a las preguntas de ¿quién es el otro? ¿Cómo y dónde debe ser reconocido? o ¿cómo se mueve el marcador fronterizo entre el yo y el otro? Agier señala que es necesario el descentramiento como concepto que propone desplazar el foco

³ El origen de meteco (meteque) significa extranjero y proviene de la Antigua Grecia, denotando a personas que no poseían los derechos de ciudadanía (véase Real Academia Española).

⁴ AGIER, Michel, “De la frontera...”, op.cit., p. 71.

desde el centro a los bordes y al desorden, concretamente a los sujetos que están en las fronteras (*"the decentred subjects"*). Y analiza este descentramiento desde la filosofía política en tres niveles (cultural, epistemológico y político) proponiendo una antropología contemporánea y situacional.

En el capítulo quinto el autor analiza los diferentes significados y usos de la noción de civilización, a través del conflicto colonial africano. De igual forma, examina la relación entre la movilidad y la identidad por medio de las luchas anticoloniales de los migrantes afro-descendientes de la región del pacífico colombiano. Por último y dentro del contexto francés y brasileño, se analiza el concepto de raza en sus diversos usos y significados por medio de la reinención postcolonial. A través de estos tres casos el autor analiza cómo la cuestión de la identidad es una cuestión social.

El sexto capítulo señala cómo los sujetos descentrados crean una acción política que emerge de las fronteras: en estos espacios fronterizos las personas aprenden las diferentes maneras de ver el mundo y las otras personas y, como señala el propio autor, es en este lugar donde emerge el nuevo sujeto cosmopolita. Rechazando la teoría del choque de civilizaciones como base de la relación de gobernanza mundial, el autor concluye que "la igualdad en la movilidad y el cruce de fronteras es la condición necesaria para un mundo en común" (p. 156, negrita y traducción mía) donde emerge el otro sujeto, y donde es posible la alteridad y el encuentro con el otro.

El libro de Michel Agier es de imprescindible lectura para todas aquellas personas que quieran comprender la configuración de las fronteras y las relaciones con el otro hoy en día. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

